

VOTO DE LA VILLA DE MADRID ANTE LA VIRGEN DE LA ALMUDENA

José Luis Martínez-Almeida, alcalde de Madrid
Madrid, 9 de noviembre de 2021

Señora:

Durante varios siglos estuvisteis escondida muy cerca de aquí, en uno de los torreones de la antigua muralla, junto a lo que ahora es la Cuesta de la Vega. Fueron los 374 años que van desde Covadonga a la Reconquista de Madrid.

Todos recordamos la tradición que nos relata cómo, durante una procesión encabezada por el Rey Alfonso VI para dar gracias por la liberación de la ciudad en 1085, se derrumbó una sección de la muralla y se descubrió el lugar en el que los madrileños de antaño habían ocultado a su Virgen ante el avance de la invasión mahometana.

Las crónicas señalan un detalle singular: la talla tenía dos velas, una a cada lado, que permanecieron milagrosamente encendidas, ocultas en el interior de la roca, durante siglos.

Hoy, me corresponde renovar el Voto de la Villa que mis predecesores han realizado desde 1646 y quisiera llamar la atención sobre aquellas dos pequeñas velas que Os rodeaban aquel primer 9 de noviembre y de lo que simbolizan: la aparición de la luz al final de la oscuridad de la prueba.

El año pasado volvíamos nuestros ojos y nuestros ruegos a Vos, como tantas veces hicieron los madrileños a lo largo de la Historia, y pedíamos Vuestro auxilio en mitad de la terrible lucha contra la pandemia. No nos soltasteis de la mano durante aquella oscura prueba y no nos faltará tampoco ahora Vuestra ayuda en la tarea que se nos avecina: relanzar la ciudad hacia un futuro de unidad, de prosperidad y de justicia social.

Por eso, en el acto de la renovación del Voto de la Villa ante Vuestra imagen, os ruego, Señora, en nombre de todos los madrileños:

Que consoléis a las familias y a los seres queridos de quienes han fallecido durante la pandemia así como a la familia de María, fallecida trágicamente la semana pasada.

Que todos tengamos siempre el corazón abierto para cumplir con nuestro principal compromiso: la atención a las necesidades de los más débiles y desfavorecidos, de manera que ningún madrileño quede desamparado.

Que protejáis y ayudéis a nuestras familias para que se mantengan unidas.

Que iluminéis nuestras inteligencias para que cada uno ponga su granito de arena en la construcción de una ciudad más caritativa y más justa.

Que desde nuestra condición urbana y cosmopolita nunca olvidemos los campos de España ni el medio rural, base de nuestra riqueza como nación.

Que no aparezcan la ira y la discordia en nuestras calles; que Madrid no pierda nunca la sonrisa sincera con la que recibe a todos sin excepción.

Que se preserven los destinos de España y que esta Villa de Madrid, su capital, sepa ser imagen de su indisoluble unidad y proyección de su mejor futuro; con humildad, espíritu de servicio y entrega abnegada y valiente al bien común de todos los españoles.

Y que a quienes tenemos la responsabilidad de gobernar, a mi el primero, nos recordéis todos los días el consejo de Vuestro Hijo: “Si alguno quiere ser el primero, sea el último de todos y el servidor de todos”.

Amén.